



ALAS PARA
CREAR A.C

HISTORIA DE VIDA DE CARIÑO



Autora.

Reyna Hernández

Comunicóloga, activista y emprendedora;
CEO de Comunica Consultoría; y vocera de Alas para Crear.

Mujer jefa de familia, en reinserción: construyendo de nuevo su camino, a los 40 años de edad.

Por Reyna Hernández.

La historia de *Cariño* es una de las muchas, donde la tortura fue la responsable para declararse culpable por del deceso de su esposo; lo cual, la llevó a estar diez años en prisión, perder su casa, pero también la oportunidad de cuidar de sus tres hijos.

Cada visita de sus pequeños, la aprovechaba para guiarles en sus tareas, juntando también los pesos para darles para sus útiles escolares y uniformes; afortunadamente contó con el apoyo de Don Parra, su padre, quien fue el tutor de ellos durante todo ese tiempo.

Hoy, sus hijos ya son unos jóvenes de 23, 22 y 18 años de edad, la mayor gusta de la música, el de en medio es socorrista en la Cruz Roja, y la más pequeña está por concluir la preparatoria.

Desde que arribó al reclusorio, *Cariño* inmediatamente buscó trabajo, despachó la tiendita, para luego aprender a elaborar hermosas artesanías con chaquira, cocinar platillos típicos de su tierra; y finalmente aprender a coser en una máquina industrial, en la cual encontró su vocación.

Alas para Crear tuvo la oportunidad de trabajar con ella, mediante los programas *Punto de Apoyo* y *Volar sin Motores*, siendo testigos de su reinvención, frente a un pasado que la fracturó a nivel individual, social y familiar.

Cariño este verano abrió sus alas para emprender nuevamente el vuelo; hoy labora en una maquila junto a uno de sus primos, donde obtiene el ingreso para su sustento. Lo primero que hizo con éste, fue rentar una casa, para reunirse con sus hijos.

“Abrió sus alas para emprender nuevamente el vuelo”.

Su lucha apenas comienza, y *Alas* la seguirá acompañando, mediante terapias a distancia, pues su proceso de reinserción no será fácil, ya que las personas que están o estuvieron en situación de cárcel, se enfrentan a los señalamientos de la sociedad, sin importar cuál fue su historia; a empezar de cero, para construir de nuevo un patrimonio; a conocer la

dinámica del lugar donde reside, y que también tuvo un impacto por una pandemia, de la cual sólo sabe vino a cambiar el mundo. Y por supuesto, adecuarse a la convivencia con sus hijos, pues ya cada uno es independiente.

Ella sueña con impulsar su propio taller de costura, le llamará *La Remendona*, para lo cual *Comunica Consultoría* le regaló su logo, pero hacen falta más manos para que esto se haga realidad; si tú que nos lees deseas sumarte, puedes hacerlo mediante este sitio web.

Hay más mujeres como *Cariño* que son jefas de familia, y sólo desean una segunda oportunidad; según el órgano Administrativo Desconcentrado de Prevención y Readaptación Social 2021, en México hay 12 mil 613 mujeres en situación de cárcel, entre ellas adolescentes que seguramente crecieron en medio de un ambiente de violencia y delincuencia. Y por otro lado, dentro de esta población, también existen adultas mayores que anhelan respirar nuevamente frente a un parque verde; mujeres que asumieron el rol de padre al interior de una celda, formando la familia que ya no pudieron crear en libertad; madres que viven con sus pequeños, y desean un mejor futuro para esos pasitos, entre muchas historias más.

Por lo anterior, te invito a apostar por el fortalecimiento de acciones que permitan la reinserción integral de mujeres en el país, con programas

que coadyuven a su empoderamiento personal.

Hoy *Cariño* ya no canta detrás de una celda, entre telas e hilos se escucha su voz grave entonando 'Sola sin tu cariño voy caminando, voy caminando... Olvida lo pasado, ya no te acuerdes de aquel ayer', esa canción mexicana que para ella significa la libertad, el dejar todo atrás, y comenzar otra vez, a sus 40 años de edad.

A la pregunta expresa ¿cómo te defines *Cariño*?, antes de egresar, ella nos compartió que se auto observa 'como una mujer madura, cuarentona, divertida, extrovertida, que le encanta bailar, cantar, escribir, y hasta componer canciones; soñadora. Me encanta tener el contacto con mi familia, amistades, soy una mujer completa, a la que he aprendido a admirar. Salimos de aquí con ganas de volver a vernos, de que nos respeten y nos traten como seres humanos, porque también tenemos sentimientos, queremos y necesitamos demostrar qué calidad de personas somos. No toda la gente es mala, todos merecemos una *segunda oportunidad*'.

“Todos merecemos una segunda oportunidad”.
